

— LUZ Y GRACIA · BIBLIOTECA

ORACIÓN INFANTIL

Oraciones cortas para niños

Palabras sencillas para enseñarles a hablar con Dios

Johana Heredia Arévalo

Colección Niños y Jóvenes

Niños pequeños que están aprendiendo a orar, acompañados
por un...

EDICIÓN DIGITAL
DISTRIBUCIÓN
GRATUITA

SOBRE ESTE LIBRO

- AUTORA** Johana Heredia Arévalo
- COLECCIÓN** Niños y Jóvenes
- LA VOZ** Un adulto tranquilo que se sienta al borde de la cama, habla bajito y deja que el niño diga sus propias palabras.
- PARA QUIÉN** Niños pequeños que están aprendiendo a orar, acompañados por un adulto que les lee en voz alta.

LA PROMESA DE ESTAS PÁGINAS

Que el niño descubra que orar es hablar, que no hay palabras equivocadas y que puede hacerlo solo en cualquier momento del día.

Distribución gratuita. Este libro se descarga sin costo en luzygracia.com y no está autorizada su venta por ningún medio. Puedes copiarlo, imprimirlo, enviarlo y usarlo en tu iglesia o tu grupo libremente, siempre que sea gratis y sin alterar su contenido. Si alguien te lo cobró, te estafaron: descárgalo tú mismo en luzygracia.com.

CONTENIDO

Índice

— **Cómo usar este libro**

Introducción

01 Orar es hablar

Momento uno

02 Cuando abro los ojos

Momento dos

03 Gracias por esto

Momento tres

04 Tengo miedo

Momento cuatro

05 Por los que quiero

Momento cinco

06 Estoy bravo

Momento seis

07 La embarré

Momento siete

08 Por los que no conozco

Momento ocho

09 Antes de dormir

Momento nueve

10 Cuando no sé qué decir

Momento diez



Ya sabes orar

ORACIONES CORTAS PARA NIÑOS
Epílogo

DISTRIBUCIÓN GRATUITA · LUZYGRACIA.COM

Cómo usar este libro

Este libro se lee en voz alta. Un adulto lee y un niño escucha. Cada capítulo enseña un momento distinto para orar y trae una oración cortita que el niño puede repetir o cambiar por sus propias palabras.

Nunca corrijas la oración de un niño. Si dice algo raro, algo chistoso o algo que no viene al caso, está bien. Lo importante no es que ore bonito, sino que se atreva a hablar.

Oren cortito. Un minuto está bien. Dos ya es mucho para un niño pequeño. Es mejor que quede con ganas y no que aprenda que orar es algo largo y aburrido que hay que aguantar.

Y una regla para el adulto: no uses la oración para regañar. Nada de pedirle a Dios que el niño se porte bien mientras el niño está oyendo. Eso enseña que Dios está del lado de los que mandan, y no es cierto.

Orar es hablar

Momento uno

Cuando tienes algo que contar, se lo dices a alguien. A tu mamá, a tu abuela, a un amigo. Abres la boca y sale. No practicas antes ni buscas palabras difíciles.

Orar es igual de fácil. Es hablar con Dios. No hay que arrodillarse si no quieres, ni cerrar los ojos, ni usar palabras antiguas. Puedes hacerlo caminando, comiendo o en el bus.

Los amigos de Jesús una vez le pidieron que les enseñara a orar. Ni ellos sabían. Y Jesús no les dio un discurso largo: les enseñó una oración corta y sencilla que empieza llamando a Dios papá.

Señor, enséñanos a orar.

LUCAS 11:1 (RVR1960)

No hay palabras equivocadas

Puedes decirle a Dios que estás bravo. Que algo te pareció injusto. Que no entiendes. Nada de eso lo hace enojar.

En la Biblia hay gente que le reclamó a Dios, que lloró y que hasta le dijo que no estaba de acuerdo. Y todo eso quedó escrito. Así que no te preocupes por decirlo mal.

Tu oración de hoy

Prueba con esta: Hola, Dios. Soy yo. Quiero contarte algo de mi día.

Y después cuenta lo que quieras. Lo bueno, lo malo o lo aburrido. Cuando termines, di gracias por escucharme. Ya está. Eso fue una oración completa.

“

Orar no es un examen. Es una conversación con alguien que ya te quiere.

PARA REFLEXIONAR

- ¿A quién le cuentas tus cosas normalmente?
- ¿Qué le contarías a Dios si supieras que no se va a enojar?
- ¿Te da pena orar en voz alta? Está bien si sí.

PRÁCTICA DE HOY

Digan juntos la oración de arriba en voz alta, cada uno por turnos. El adulto primero, para que el niño vea que también se equivoca y no pasa nada.

Cuando abro los ojos

Momento dos

En la mañana casi nadie tiene ganas de nada. Suena la alarma, hace frío y toca levantarse. Ese momento también sirve para hablar con Dios.

No hace falta salir de la cama. Puedes quedarte quieto diez segundos, antes de que empiece todo el ruido de la casa, y decir una frase.

En la Biblia hay una idea muy bonita sobre las mañanas: dice que el amor de Dios es nuevo cada día. Como el pan del día, que no es el de ayer.

Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana.

LAMENTACIONES 3:22-23 (RVR1960)

Un día nuevo de verdad

Lo que pasó ayer, ayer se quedó. Si ayer te fue mal, hoy es otro día. Si ayer te regañaron, hoy puedes empezar otra vez.

Eso no lo dice solo un adulto para consolarte. Es lo que dice la Biblia sobre cómo trata Dios cada mañana.

Tu oración de la mañana

Buenos días, Dios. Gracias por este día nuevo. Ayúdame a ser bueno con la gente que me encuentre hoy.

Si quieres, agrega una cosa concreta que te preocupe hoy. Un examen, una pelea con un amigo, una visita al médico. Dilo así, sencillo.

“

Cada mañana Dios abre el día limpio, sin lo que pasó ayer.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Cómo te sientes cuando te despiertas?
- ¿Qué te preocupa de este día?
- ¿Qué cosa buena crees que te puede pasar hoy?

PRÁCTICA DE HOY

Pega un papelito con la oración de la mañana al lado de la cama, donde lo veas al despertar. Dila mañana antes de levantarte, sin salir de las cobijas.

Gracias por esto

Momento tres



Hay una oración que es la más fácil de todas y es la de dar gracias. Se dice cuando pasa algo bueno, en el mismo momento, sin esperar a la noche.

Si te sirvieron algo rico, gracias. Si un amigo te esperó, gracias. Si el sol salió después de tres días grises, gracias.

Es una oración de una sola palabra, y esa palabra cabe en cualquier parte del día. Nadie tiene que enterarse de que la dijiste.

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros.

1 TESALONICENSES 5:18 (RVR1960)

El truco de mirar dos veces

Uno se acostumbra a lo bueno y deja de verlo. La casa, la comida, la gente que te quiere. Están ahí todos los días y por eso se vuelven invisibles.

El truco es mirar dos veces. Mira tu plato antes de comer, un segundo, como si fuera la primera vez. Ahí aparece el gracias solo.

Tu oración de gracias

Y también sirve al revés, para dar gracias por algo que casi pasa y no pasó. Gracias porque no me caí. Gracias porque llegamos bien.

“

Gracias es la oración más corta que existe y es la que más cambia el día.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué cosa buena te pasó hoy, aunque sea chiquita?
- ¿Qué comida te gusta tanto que darías gracias por ella?
- ¿A quién de tu casa le quieres dar gracias hoy?

PRÁCTICA DE HOY

En el almuerzo de hoy, antes de comer, cada uno dice una sola cosa por la que da gracias. Sin explicaciones largas. Una palabra o una frase, y a comer.

Tengo miedo

Momento cuatro

Cuando algo te asusta, lo primero que pasa es que se te acelera el corazón. No puedes controlarlo. El cuerpo hace eso solo, para cuidarte.

Ese es un buen momento para orar, aunque no te salgan frases completas. Una palabra alcanza. Puedes decir simplemente: ayúdame.

En la Biblia hay muchísima gente asustada. Y casi siempre lo primero que Dios les dice es lo mismo: no tengas miedo, yo estoy contigo. Es la frase que más se repite en todo el libro.

*No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes,
porque yo soy tu Dios que te esfuerza.*

ISAÍAS 41:10 (RVR1960)

Orar con el cuerpo

Cuando el susto es grande, las palabras cuestan. Entonces se ora con el cuerpo. Pon una mano en el pecho y respira despacio tres veces.

Mientras respiras, di por dentro: Dios está aquí. No tiene que sonar. El cuerpo se va calmando de a poquito.

Tu oración de valentía

Dios, tengo miedo. No sé si me lo vas a quitar, pero quédate aquí conmigo mientras pasa.

Después de orar, cuéntale a alguien. Orar no reemplaza el pedir ayuda. Se hacen las dos cosas.

“

El miedo no se va porque ores. Se hace más liviano porque ya no lo cargas solo.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué te da miedo a ti?
- ¿Qué te ayuda cuando estás asustado?
- ¿A quién le puedes contar cuando tienes miedo?

PRÁCTICA DE HOY

Practiquen ahora los tres respiros con la mano en el pecho, sin que haya susto. Así el cuerpo lo aprende de día y le sale solo de noche.

Por los que quiero

Momento cinco

05

Orar no es solo pedir cosas para uno. También se puede orar por otros. Es una de las cosas más bonitas que puede hacer un niño.

Piensa en alguien que quieres. Tu mamá, tu abuelo, tu perro, tu mejor amigo. Di su nombre en voz alta y pide algo para esa persona.

Puede ser sencillo. Que le vaya bien hoy. Que se le quite el dolor. Que encuentre trabajo. Que esté contenta. No tiene que ser algo grande.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

JUAN 13:34 (RVR1960)

La lista de nombres

Hay gente que hace una lista con los nombres de las personas por las que ora. La escribe en un papel y la revisa de vez en cuando.

Uno se acuerda mejor con la lista, y además pasa algo curioso: uno empieza a quererlos más. Es difícil orar por alguien y seguir tratándolo mal.

Tu oración por otros

Dios, hoy quiero orar por mi abuela. Cuídala mucho y ayúdala con lo que le duele.

Cambia el nombre según el día. Un nombre distinto cada noche alcanza. No hay que nombrarlos a todos de una vez.

“

Es muy difícil seguir peleado con alguien por quien oras cada noche.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Por quién quieres orar hoy?
- ¿Hay alguien que esté enfermo o triste que conozcas?
- ¿Cómo te sentirías si supieras que alguien ora por ti?

PRÁCTICA DE HOY

Hagan juntos una lista con cinco nombres en un papel. Péguenla en la nevera. Cada noche escogen uno distinto y oran por esa persona.

Estoy bravo

Momento seis

A veces uno se pone furioso. Le quitaron algo, lo acusaron de algo que no hizo, un amigo lo dejó por fuera del juego. Y le dan ganas de gritar o de pegar.

La rabia no es mala. Es una señal de que algo te pareció injusto. El problema no es sentirla: el problema es lo que uno hace cuando la siente.

También se puede orar bravo. No hay que esperar a estar tranquilo. Puedes decirle a Dios exactamente lo que estás sintiendo, con esas mismas palabras.

Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo.

EFESIOS 4:26 (RVR1960)

Bravo pero sin dañar

Hay una frase en la Biblia que dice que uno puede estar enojado sin hacer algo malo. Y agrega algo bonito: que no se ponga el sol sobre el enojo, o sea que no hay que irse a dormir bravo.

Entonces se puede sentir toda la rabia que venga. Lo que no se vale es pegar, romper cosas o decir algo que hiera a propósito.

Tu oración de rabia

Dios, estoy muy bravo por lo que pasó hoy. Me pareció injusto. Ayúdame a no hacer algo de lo que me arrepienta.

Después de decirlo, espera un ratito antes de hablar con la persona. La rabia baja sola si le das tiempo.

“

Estar bravo no es portarse mal. Portarse mal es lo que uno hace después.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué te pone bravo a ti?
- ¿Qué haces normalmente cuando te da rabia?
- ¿Te has ido a dormir bravo alguna vez? ¿Cómo amaneciste?

PRÁCTICA DE HOY

Cuando venga la rabia, cuenta hasta diez tocando un dedo por cada número. Cuando llegues al diez, dices tu oración. Después decides qué hacer.

La embarré

Momento siete

Todos los días uno hace algo que no estuvo bien. No es que seas malo: es que todavía estás aprendiendo, y los adultos también siguen aprendiendo.

Cuando te des cuenta, no hay que esconderse ni pasar el día sintiéndose mal. Eso no arregla nada. Lo que arregla es decirlo.

A Dios se le puede decir lo que hiciste sin miedo. Él no se sorprende ni se pone bravo. Y lo mejor: no lo saca después para echártelo en cara.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

1 JUAN 1:9 (RVR1960)

Decirlo con nombre propio

No sirve decir perdón por todo lo malo. Sirve decir qué fue. Le pegué a mi hermana. Dije una mentira sobre la tarea. Me quedé con algo que no era mío.

Cuando uno lo dice completo, el peso se cae de una vez. Cuando uno lo dice a medias, se queda ahí molestando por días.

Tu oración de perdón

Dios, hoy hice esto y no estuvo bien. Perdóname. Ayúdame a arreglarlo con la persona.

Y después va la parte que falta: ir donde la persona y decírselo también. La oración es la mitad; la otra mitad se hace con los pies.

“

Dios perdona rápido. El que se demora en soltarlo es uno.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Hay algo de hoy que te esté molestando por dentro?
- ¿Es más fácil pedir perdón a Dios o a una persona?
- ¿Cómo te sientes cuando ya pediste perdón?

PRÁCTICA DE HOY

Piensa en una cosa concreta de hoy. Dila en la oración con su nombre exacto. Mañana ve donde la persona y díselo a ella también.

Por los que no conozco

Momento ocho

En la calle hay gente durmiendo en el andén. Hay niños que venden dulces en los semáforos. Hay familias que llegaron de lejos con lo que cabía en un bolso.

Uno los ve por la ventana del bus y sigue derecho. Es normal, pero se puede hacer algo más: orar por ellos en ese momento, mientras el bus arranca.

En la Biblia dice que Dios es papá de los huérfanos y defensor de las viudas, o sea que se pone del lado de los que están más solos. Orar por ellos es ponerse del mismo lado.

Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada.

SALMO 68:5 (RVR1960)

Orar y también hacer

Orar por alguien que tiene hambre está bien, pero no reemplaza darle comida. Las dos cosas van juntas y ninguna sirve sola.

Un niño puede hacer bastante: separar un juguete para regalar, guardar una parte de la mesada, ayudar a empacar un mercado.

Tu oración por los demás

Dios, hoy vi a una persona que la está pasando mal. Cuídala. Y muéstrame si yo puedo hacer algo por ella.

Esa última parte es importante. A veces la respuesta a esa oración eres tú mismo, haciendo algo pequeño.

“

A veces la respuesta a tu oración es que tú hagas algo.

PARA REFLEXIONAR

- ¿A quién has visto que la esté pasando mal?
- ¿Qué podrías hacer tú, con lo que tienes, para ayudar?
- ¿Cómo te sentirías si alguien orara por ti sin conocerte?

PRÁCTICA DE HOY

Escojan un juguete o una ropa que ya no uses y llévenla esta semana a alguien que la necesite. Oren por esa persona antes de entregarla.

Antes de dormir

Momento nueve



La noche es el mejor momento para orar. La casa está callada, ya no hay tareas y el cuerpo está pesado. Todo eso ayuda.

Es un buen momento para repasar el día. Qué estuvo bueno. Qué estuvo feo. Qué quedó pendiente. Se puede contar todo, sin apuro.

Y después viene la parte más importante de la noche: soltar. Dejar el día ahí, entregarlo y dormir. Mañana será otro y ya se verá.

En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado.

SALMO 4:8 (RVR1960)

Lo bueno y lo feo del día

Prueben este juego antes de dormir: cada uno cuenta lo mejor y lo peor del día. Solo dos cosas, sin discutir ni corregir.

El adulto también cuenta las suyas de verdad. Un niño que oye a su papá decir lo peor de su día aprende que se puede ser honesto sin que se caiga el mundo.

Tu oración de la noche

Gracias, Dios, por hoy. Lo bueno me gustó y lo feo ya pasó. Cuida a mi familia esta noche y ayudame a dormir tranquilo.

Si sobra algo por dentro, dilo antes de esa frase. La última frase siempre debe ser tranquila, para que el cuerpo se entregue al sueño.

“

Orar de noche es entregar el día para no tener que cargarlo dormido.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué fue lo mejor de tu día?
- ¿Qué fue lo peor?
- ¿Hay algo que te esté dando vueltas y no te deje dormir?

PRÁCTICA DE HOY

Hagan esta noche el juego de lo mejor y lo peor. El adulto empieza y dice algo verdadero. Después la oración corta, y a dormir sin alargar más.

Cuando no sé qué decir

Momento diez

Hay días en que uno no tiene nada que decir. Ni gracias, ni ayúdame, ni nada. Simplemente no salen las palabras y da pereza hasta pensar.

Eso no es un problema. No hay que fingir. También se puede orar sin decir nada, quedándose quieto un ratito.

En la Biblia hay una frase preciosa para esos días: dice que cuando no sabemos qué pedir, el Espíritu de Dios ora por nosotros. O sea que alguien lo hace por ti mientras tú descansas.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos.

ROMANOS 8:26 (RVR1960)

El silencio también cuenta

Cuando estás con alguien que quieres mucho, no hace falta hablar todo el tiempo. Se puede estar callados juntos y sigue siendo bueno.

Con Dios pasa igual. Puedes quedarte un minuto sin decir nada. Eso también es estar con él y no le falta el respeto a nadie.

Tu oración sin palabras

Dios, hoy no tengo palabras. Aquí estoy y con eso alcanza.

Y después, silencio. Respira despacio. Cuenta hasta veinte si quieres. Cuando termines, di amén y ya. Esa fue una oración completa y buena.

“

Estar ahí ya es orar. No hay que llenar el silencio con palabras bonitas.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Te ha pasado que no sabes qué decir?
- ¿Te gusta el silencio o te incomoda?
- ¿Con quién puedes estar callado y sentirte bien?

PRÁCTICA DE HOY

Quédense callados juntos veinte segundos, sentados, sin hacer nada. Al final digan amén. Repítanlo mañana y agreguen diez segundos más.

Ya sabes orar

Si llegaste hasta aquí, ya aprendiste lo más importante: que orar es hablar y que se puede en cualquier momento. En la mañana, en el bus, cuando te da rabia, cuando no sabes qué decir.

Ninguna de estas oraciones hay que aprenderla de memoria. Son solo ejemplos para empezar. Con el tiempo te van a salir las tuyas, y esas van a ser mejores porque van a ser tuyas de verdad.

Y si un día se te olvida todo esto, quédate con una sola idea: Dios siempre está escuchando y nunca se cansa de que le hables. Puedes empezar de nuevo cuando quieras, con las palabras que tengas a la mano.



Que Dios te bendiga y te guarde. Que te acompañe en el día y te cuide en la noche. Que siempre tengas a alguien que te escuche cuando hables, y que nunca se te olvide que puedes hablar con él en cualquier momento, aunque sea con una sola palabra.

Este libro es de **distribución gratuita**.

Tu aporte voluntario llevará comida, ropa y ayuda a muchos hogares de bajos recursos y a madres cabeza de hogar.

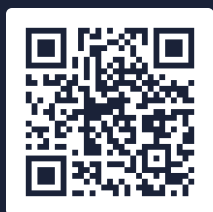
Contamos contigo.

APORTA DESDE TU CELULAR

312 629 5392

Nequi · Daviplata · Llave

El mismo número funciona como llave de Transfiya. Da lo que quieras: mil pesos también alimentan.



Escanea y aporta

Te lleva a la página de aportes, donde también puedes descargar los otros libros de la biblioteca.

Lo recaudado con este libro se entrega a **Fundación El Alfarero**, y el **10 % de las ganancias** de la tienda se destina a fundaciones cristianas que trabajan con niños.

Johana Heredia · luzygracia.com · Bogotá, Colombia